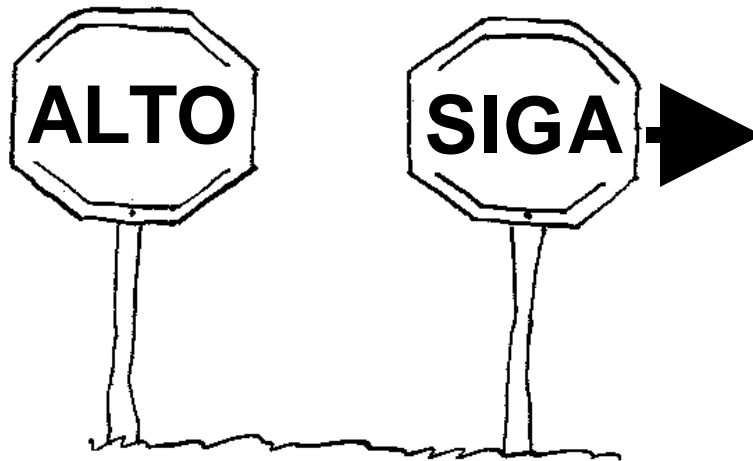


*Salió el sembrador
a sembrar su semilla.
La semilla es el mensaje de Dios.*

Lc 8,5.11

Orientaciones a los Equipos Misioneros
para *Perseverar*
en la Misión



Misión 2000 — Etapa de Proyección —
— *La Misión Permanente en nuestra Iglesia local* —

Vicaría de Pastoral — Arquidiócesis de México

Continuidad de Los Equipos Misioneros

*Todos nos hemos dado cuenta del influjo
tan positivo que para la marcha
de la Misión están teniendo los equipos
misioneros decanales y parroquiales.*

*Esto merece un reconocimiento
de mi parte a quienes se han esforzado
por constituirlos y animarlos, y a quienes con
empeño forman parte de ellos.*

*Pido a los responsables, especialmente
a cada uno de los decanos, que fortalezcan
el funcionamiento de los equipos misioneros
decanales que ya estén trabajando,
y de ninguna forma permitan que alguno
de éstos equipos se disuelva. Además, donde
no se hayan integrado, aseguren
su constitución, para que a través de ellos, en
un ambiente eclesial, se lleven adelante las
actividades misioneras.*

+ Norberto Cardenal Rivera Carrera
Arzobispo Primado de México

Misión permanente en nuestra Iglesia Local nn. 111-112

“He aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20). Esta certeza, queridos hermanos y hermanas, ha acompañado a la Iglesia durante dos milenios y se ha avivado ahora en nuestros corazones por la celebración del Jubileo. De ella debemos sacar un renovado impulso en la vida cristiana, haciendo que sea además, la fuerza inspiradora de nuestro camino. Concientes de esta presencia del Resucitado entre nosotros, nos planteamos hoy la pregunta dirigida a Pedro en Jerusalén, inmediatamente después de su discurso de Pentecostés: “¿Qué hemos de hacer, hermanos?” (Hech 2,37).

Novo Millennio ineunte n. 29

Lo más valioso del momento que vivimos no son sólo los logros pastorales, sino también la iluminación en el discernimiento. Vamos descubriendo el rostro de nuestra Iglesia animada por el Espíritu divino, con su riqueza en personas, carismas, ministerios y dones materiales, que ofrecen amplias posibilidades para ser fermento evangélico en el corazón de las culturas que conforman esta gran urbe.

La decisión de extender nuestra acción pastoral más allá de los dinteles de los templos no la consideramos cumplida con la mera acción mecánica de salir, sino de salir con una intención evangelizadora y misionera, convencidos de que sólo una Iglesia peregrina, que con su vida da testimonio del Señor Resucitado, puede acompañar a esta ciudad en la movilidad que la caracteriza.

La Misión permanente n. 10-11

*Yo estoy con ustedes
todos los días
hasta el fin del mundo*

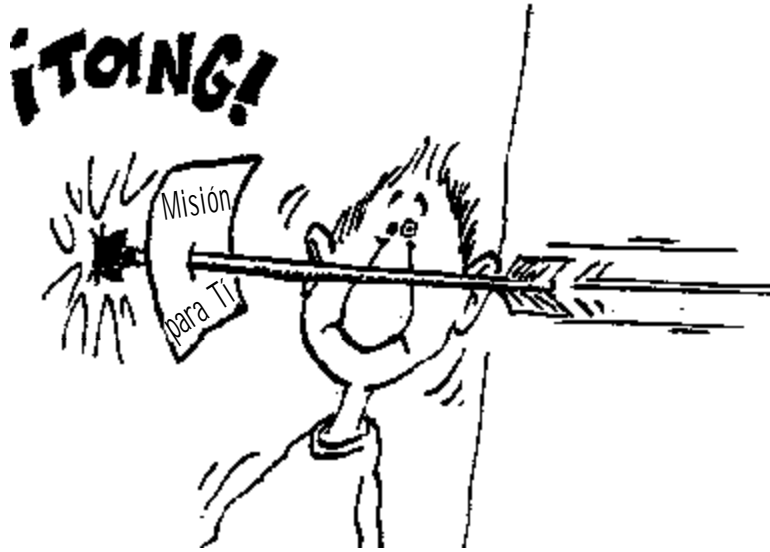
Mt 28,20



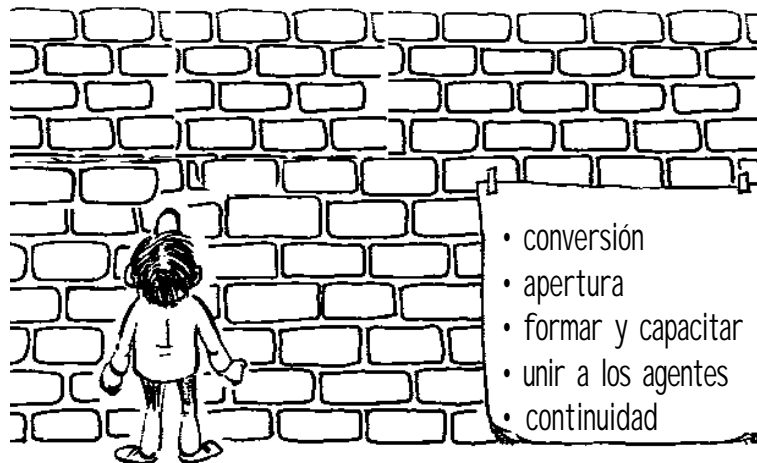
**¿ En qué momento estamos
en nuestro caminar diocesano ?**

-
1. La Arquidiócesis de México ha ido asumiendo, de una forma cada vez más decidida, el reto de evangelizar a quienes habitan la Ciudad de México como su misión fundamental.
 2. El II Sínodo Diocesano recogió este reto y lo plasmó en el Nuevo y Vigoroso Proyecto Misionero, que es la orientación fundamental para la evangelización de las culturas que coexisten en la Ciudad.
 3. El programa de nueva evangelización en el que se concretiza el proyecto misionero quiere revitalizar la fe de los creyentes rutinarios, anunciar a Cristo en los ambientes donde es desconocido y, en todo esto, buscar a los que están lejos del influjo del Evangelio.
 4. Las seis Asambleas Diocesanas han iluminado rumbos pastorales que son la esperanza para renovar nuestra vida de Iglesia:
 - Profundizar en la toma de conciencia y apertura misionera de los agentes de evangelización.
 - Privilegiar los criterios y tareas pastorales sobre las administrativas en todas las estructuras diocesanas .
 - Perseverar en continuar impulsando la integración pastoral de los diversos grupos y agentes apostólicos.
 - Consolidar los centros de formación de agentes.
 - Revisar y reestructurar nuestra labor pastoral para que la realización de las etapas del proceso misionero sea la práctica habitual en cada comunidad.

La Misión da en el blanco:
nos involucra a todos

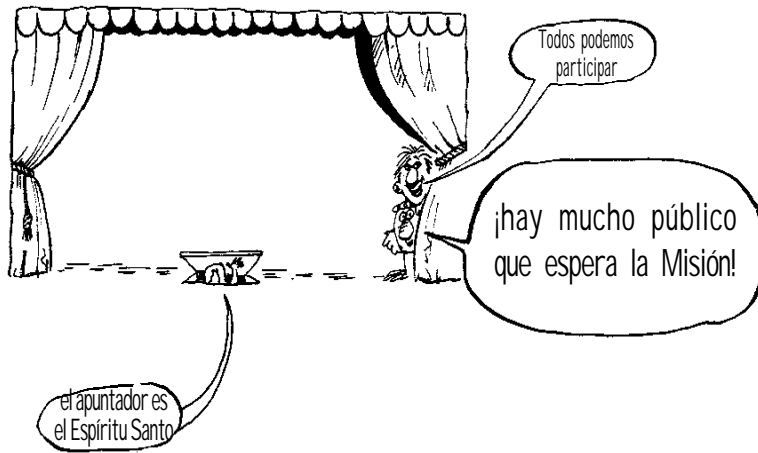


La Misión nos ha puesto delante
muchos retos que superar



-
5. Después de haber realizado la misión intensiva, durante el año Jubilar 2000, es importante apreciar los frutos, pero sobre todo hay que ubicar esta misión intensiva como un impulso especial para madurar nuestra capacidad y eficacia evangelizadoras al servicio del ambiente urbano en que vivimos.
6. Nuestro cometido ahora es que nuestras Comunidades atiendan:
- el anuncio de la Palabra, cuidando que se sucedan pedagógicamente el kerigma, mediante el anuncio inicial y la proclamación de los pregones, la reiniciación cristiana, la catequesis y la preparación a los ministerios;
 - la vivencia de la oración y de la liturgia, de tal forma que éstas sean una paulatina profundización del encuentro con Cristo;
 - y, el testimonio de caridad, como expresión de una fe que se hace parte de la persona y convierte su vida en una oportunidad de fraternidad y servicio.

Cayó el telón del Jubileo 2000,
pero no el de la Misión, ésta continúa



La comunidad se organiza para:



Los parámetros que nos pueden ser útiles para evaluar y proyectar nuestro caminar diocesano son:

A. En cuanto a conocer y asumir el programa pastoral.

A.1. ¿Qué signos manifiestan que en nuestro campo de trabajo es conocido y asumido el programa misionero de la Arquidiócesis?

A.2. ¿Cuáles son los principales obstáculos que ves en tu ambiente pastoral para asumir el programa diocesano?

A.3. ¿Qué es necesario hacer para darlo a conocer e impulsar que se asuma?

B. En cuanto a las estructuras e instancias pastorales.

B.1. ¿Nuestras estructuras pastorales son más misioneras? ¿Cuáles son los indicios de ello?

B.2. ¿Qué obstáculos persisten para hacer que las estructuras e instancias pastorales sean más misioneras?

B.3. ¿Qué acciones propones para avanzar en el criterio de dar prioridad a lo pastoral sobre lo administrativo en nuestras distintas instancias pastorales?

C. En cuanto a los agentes de evangelización.

C.1. ¿Cómo se manifiesta el avance en cuanto a la integración pastoral de los distintos grupos y agentes de evangelización?

C.2. ¿Qué obstáculos permanecen?

C.3. ¿Qué se está haciendo o se puede hacer para superarlos?

C.4. ¿Qué acciones se están haciendo para responder a la necesidad de formación de los agentes de evangelización para que sean más misioneros?



Por tanto, exhorto ardientemente
a los Pastores de las Iglesias particulares
a que, ayudados por la participación
de los diversos sectores del Pueblo de Dios,
señalen las etapas del camino futuro,
sintonizando las opciones
de cada Comunidad diocesana
con las de las Iglesias colindantes
y con las de la Iglesia universal.

Novo Millennio ineunte n.29

Con la ayuda de Dios,
en el clima de oración y discernimiento
que vivimos en la Asamblea y que
hemos prolongado durante las semanas siguientes,
he llegado al convencimiento
de que la tarea de continuidad del proceso pastoral nos
pide alcanzar dos metas
en el momento presente:
oficializar y consolidar el proceso evangelizador
en su etapa misionera,
de primer anuncio y de reiniciación cristiana,
que hemos vivido en nuestra Arquidiócesis;
y reforzar el decanato,
como eje operativo de las tareas pastorales.

La Misión Permanente n.29

*Nos presentamos
como mensajeros
de parte de Cristo*

2Cor 5,20

Consolidar la práctica misionera en nuestra Iglesia Diocesana

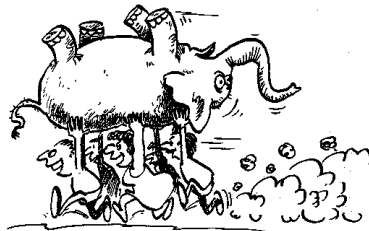
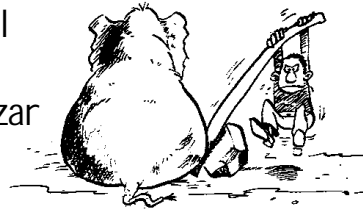


-
1. La opción misionera va convirtiéndose en el signo de identidad del caminar diocesano. La ciudad es lugar de misión. Resuena la voz del Señor enviando a todos los bautizados a ser testigos de la resurrección.
 2. De esta manera, la etapa misionera, por su carácter testimonial y por la intensidad que pide, ha puesto delante de todos la urgencia de comprometerse con la misión evangelizadora que el Señor nos ha encomendado.
 3. Hemos identificado que la etapa misionera está constituida por el primer anuncio o kerigma, que realizamos mediante el anuncio inicial y la proclamación de los pregones; y la reiniciación cristiana.
 4. El kerigma es el primer anuncio de la Buena Noticia, proclamado en nombre de Dios por quien da testimonio de su fe.
 5. El objeto del kerigma es la predicación de la muerte y la resurrección de Jesús, anuncio que proclama el amor que Dios nos tiene, y el llamado que nos hace a la conversión para participar de la nueva vida en Cristo.
 6. El primer anuncio o kerigma tiene muchas modalidades, se adapta a los rasgos característicos del ambiente al que se dirige, es directo y sin desarrollo.
 7. El kerigma necesita ser reiterado para lograr su fin, que es provocar la conversión inicial a Cristo. Debe ser anunciado todas las veces que sea necesario y, aunque es una proclamación espontánea, su realización como misión intensiva a unos destinatarios determinados debe ser intencionada, planeada y preparada.

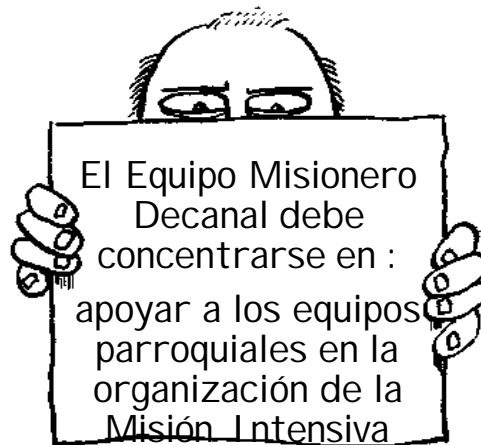


-
8. Los agentes propios de la etapa misionera en nuestro programa diocesano son los Equipos Misioneros Decanales, los Equipos Misioneros Parroquiales, los Equipos Misioneros Específicos y los Agentes Misioneros de base que realizan las acciones misioneras en territorios y ambientes.
 9. El Equipo Misionero Decanal tiene una finalidad operativa, de coordinación, animación y asesoría, en apoyo al servicio del decano, para impulsar la pastoral misionera en las comunidades que conforman el Decanato. Está integrado por miembros escogidos de cada parroquia, que tengan el carisma de motivar.
 10. La tarea específica del EMD en este momento tiene dos vertientes:
 - La primera, consiste en apoyar a las Parroquias del Decanato, para que logren formar y capacitar a su EMP.
 - La segunda, es dar seguimiento al cumplimiento de la encomienda general de La Misión Permanente, de forma que en todas las Parroquias se establezca al menos un período de misión intensiva durante el año. Así, la actividad misionera, anuncio inicial, pregones y reiniciación cristiana, alimentará constantemente el ciclo evangelizador que se continúa con la catequesis y el apostolado.
 11. El Equipo Misionero Parroquial es un grupo determinado de personas que, presidido por el Párroco, tiene como función coordinar y animar las actividades misioneras, de tal forma que sea un servicio habitual en la pastoral parroquial.

El esfuerzo individual
siempre es limitado
en la tarea de evangelizar



El equipo cuando
trabaja unido
mueve montañas



-
- Para que pueda desempeñar su función de coordinación, debe ser un equipo reducido en número, de tal forma que pueda mantener una comunicación constante con el Párroco y sea eficaz su organización interna.
 - Animará, convocará y capacitará al número de personas que sean necesarias para que se comprometan como misioneros, y poder realizar la actividad misionera en todos los sectores y ambientes parroquiales según lo estipule su propio plan.
 - Aunque los miembros del EMP pueden tener otras encomiendas, el equipo como tal debe configurarse como la instancia evangelizadora que promueve y organiza la acción de sembrar la semilla de la Palabra entre los alejados. Por lo tanto, es un servicio distinto al que le corresponde al Consejo Pastoral Parroquial.
 - Los miembros del EMP deben conocer y vivir el kerigma y la reiniciación cristiana para que, en adhesión a Cristo y a la Iglesia, puedan capacitar a los misioneros con la fuerza de su testimonio.
 - Desde la capacitación procurarán diferenciar las encomiendas misioneras, de tal forma que algunos agentes realicen el anuncio inicial, otros la proclamación de los pregones, y otros sean quienes coordinen los grupos de reiniciación cristiana.

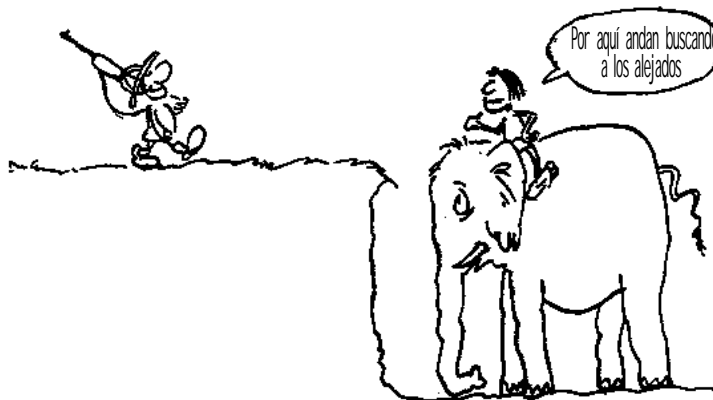


EMP: Equipo pequeño
encabezado por el Párroco
que anima y organiza a otros misioneros
para realizar las acciones misioneras



-
12. Toda comunidad debe esforzarse por ofrecer el primer anuncio o kerigma al mayor número posible de personas. Como el sembrador, hay que preparar el terreno y esparcir la semilla; para que después, pueda realizarse el cultivo de los brotes y, con la ayuda del Espíritu Santo, crezca y produzca frutos. La siembra es llevar el anuncio del amor de Dios de forma testimonial, en la visita a las casas o en el encuentro personal.
 13. El misionero debe ser muy consciente de que proclamando el kerigma ya está realizando una acción profundamente evangelizadora, pero no debe contentarse con ese primer anuncio, sino procurar siempre que las personas acepten encaminarse a una experiencia de vida comunitaria en los grupos para profundizar el kerigma mediante los "Pregones", y en las comunidades de la Reiniación Cristiana.
 14. La Reiniación Cristiana está constituida por la experiencia eclesial mediante la cual el bautismo y los otros sacramentos de iniciación cristiana son asumidos vitalmente. Es un itinerario de escucha y meditación de la palabra; de instrucción, liturgia, oración, orientación y práctica de la caridad (cfr. La Misión Permanente n. 59).

El kerigma es un regalo muy valioso que nos alegra. La Reiniciación Cristiana es comenzar a abrirlo. La Catequesis es conocerlo a fondo y valorarlo. El apostolado es compartirlo



Evaluemos los elementos que nos pueden ayudar a consolidar la práctica misionera:

A. En cuanto a los Equipos Misioneros:

- A.1. ¿Qué estamos haciendo para que nuestros equipos sean realmente eclesiales?
- A.2. ¿Qué hace falta para mejorar la comunicación y coordinación del EMD con el Decano y del EMP con el párroco?
- A.3. ¿Qué estamos haciendo para llevar a cabo la encomienda de la Misión Permanente (n. 169) que se refiere a programar y realizar la Misión Intensiva al menos una vez durante el año?

B. En cuanto a las etapas del proceso evangelizador.

- B.1. ¿Qué problemas tenemos para diferenciar en la práctica pastoral las etapas del proceso evangelizador? (Misión Permanente n. 51).
- B.2. ¿Qué necesita tu equipo misionero para lograr capacitar y organizar la etapa misionera de forma estable?
- B.3. ¿Qué dificultades han tenido para organizar los grupos de Reiniciación Cristiana y cómo las han enfrentado?

C. En cuanto a los destinatarios de la Misión.

- C.1. ¿Qué carencias se manifiestan en nuestra capacidad para llegar a los alejados?
- C.2. ¿En cuáles ambientes específicos se ha logrado organizar la Misión Intensiva?
- C.3. ¿Qué criterios han sido importantes en nuestra práctica para llegar a los alejados?



Un nuevo siglo y un nuevo milenio se abren a la luz de Cristo.
Pero no todos ven esta luz.
Nosotros tenemos el maravilloso y exigente cometido
de ser su "reflejo". Es el *mysterium lunae*
tan querido por la contemplación de los Padres,
los cuales indicaron con esta imagen
que la Iglesia dependía de Cristo, Sol del cual ella refleja la
luz. Era un modo de expresar lo que Cristo mismo dice,
al presentarse como "luz del mundo" (Jn 8,12) y al pedir a la
vez a sus discípulos que fueran "la luz del mundo" (cf Mt 5,14).
Ésta es una tarea que nos hace temblar
si nos fijamos en la debilidad
Pero es una tarea posible si, expuestos a la luz de Cristo,
sabemos abrirnos a su gracia que nos hace hombres nuevos.

Novo Millennio ineunte n. 54

La experiencia que hemos vivido en la misión intensiva nos
ha permitido darle una dimensión más dinámica y completa a
nuestro proceso pastoral.
La forma de vivir la etapa misionera se ha podido enriquecer
gracias a la aportación de los distintos agentes, comunidades
y organizaciones apostólicas.
Ahora debemos consolidar ésta práctica, para que el anuncio
y el testimonio que convocan; la acogida y el acompañamiento
a quienes deciden reiniciarse en la fe; y la inserción a la
comunidad de aquellos que confirman su adhesión a Cristo,
se convierta en la práctica imprescindible y habitual en todas
las parroquias, rectorías y capellanías de cada una de las
vicarías episcopales.

La Misión permanente n. 81

Entonces se les **abrieron los ojos**
y lo **reconocieron...**
En **aquel mismo instante**
se **pusieron en camino...**

Lc 24,31.33

La Etapa misionera, y su continuidad con la catequesis, y el apostolado



-
1. La catequesis necesita como paso previo el anuncio del kerigma que nos lleva a la conversión inicial y, en nuestras circunstancias, donde un gran número de bautizados no han sido evangelizados, se requiere también de la reiniciación cristiana, como toma de conciencia del bautismo y sus consecuencias fundamentales.
 2. Por tanto, son candidatos a la catequesis quienes han escuchado el kerigma y han decidido convertir su vida a la fe en Cristo e incorporarse a la comunidad creyente.
 3. En el proceso evangelizador, la catequesis es la etapa más estable, pues su contenido abarca lo esencial de la fe, vivida de una forma orgánica y progresiva
 4. La Catequesis es un proceso de educación cristiana integral que tiene la característica de tocar la totalidad de la persona, es decir toca su entendimiento y su corazón, sin lo cual no habría fe realmente vivida o vida efectivamente cristiana.
 5. La conversión inicial lograda por el kerigma y afianzada en la Reiniciación Cristiana, es profundizada por la Catequesis para transformarse paulatinamente en una adhesión a la práctica del Evangelio.
 6. Del encuentro con Cristo surge el deseo de servicio, que se madura en un ministerio concreto al servicio de la comunidad según los carismas personales.
 7. La profundidad de la fe personal y comunitaria se ve en la constancia y entrega con que se realiza el apostolado. Entre los verdaderos apóstoles reina la comunión, la complementariedad y la sencillez que aprecia los dones de los que ha llamado el Señor junto con él.



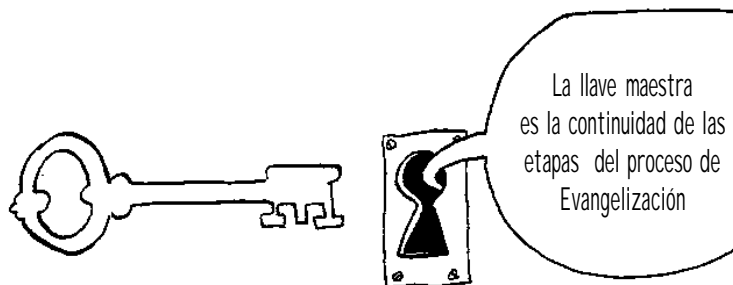
Revisemos si estamos preparados para continuar el proceso evangelizador después de la etapa misionera:

A. En cuanto a la Catequesis:

- A.1. ¿Qué podemos hacer para que en nuestro Decanato se vea la necesidad de preparar Catequistas de adultos?
- A.2. ¿Se podría programar en nuestro Decanato el taller que ofrece la Comisión de Catequesis para conocer el nuevo material para adultos?
- A.3. ¿Qué estamos haciendo para que el grupo de Catequistas de la parroquia se prepare para darle seguimiento a quienes terminan la Reiniación Cristiana?

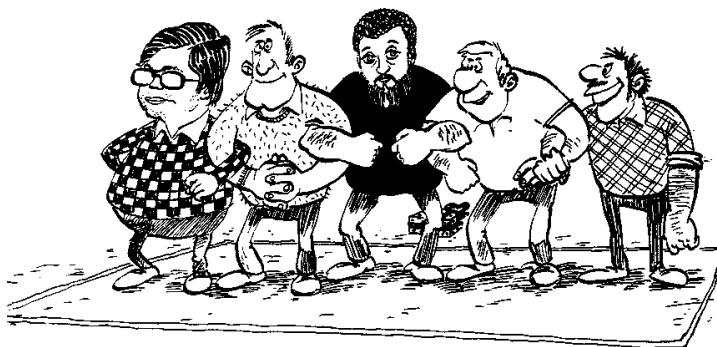
B. En cuanto al apostolado.

- B.1. ¿Qué sugieres para fomentar la pastoral de conjunto entre los distintos apostolados existentes en nuestras parroquias?
- B.2. ¿Qué pasos podemos dar para que se entrelacen el servicio misionero con la Catequesis y la caridad?





Trabajemos al servicio del Señor
y el resultado será la comunión





Hemos descubierto al Señor
caminando con nosotros
en la ciudad.
Con la fuerza de este encuentro,
renovado cada día,
en la Palabra, en la Eucaristía
y en nuestros hermanos
más necesitados,
no nos cansaremos
de volver a la ciudad
y de contar lo ocurrido
en el camino.

La Misión Permanente n. 171